

41 Microempresas

1160

38

Delegados
Participantes

Ref. Yucas

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN LA CUMBRE REGIONAL DEL MICROCRÉDITO PARA AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE**

Edificio Diego Portales, 22 de abril de 2005

Sant-Dulay - Harrois

El microcrédito puede y debe masificarse. Es un desafío que tenemos como sociedad, un desafío que tiene que ver con reducir las exclusiones, con aumentar la igualdad de oportunidades, con lograr un país con mayor cohesión social.

Muchas gracias

Amigas y amigos:

Estoy muy feliz de haber sido invitado a esta cumbre regional de micro crédito.

Esta ha sido una oportunidad excepcional para discutir acerca de las ventajas que el micro crédito ofrece como instrumento de desarrollo económico para la región de América Latina y El Caribe.

Debates como los que aquí se han dado contribuyen a que nuestra región mire hacia el futuro y desarrolle herramientas para combatir la pobreza.

Y a nosotros como país nos sirven para seguir construyendo entre todos una sociedad más justa, con menos exclusión y con menos pobreza.

Un país que avanza hacia el desarrollo, un país integrado al mundo, un país competitivo, requiere de cohesión e inclusión social. Tenemos que cerrar brechas. En eso estamos trabajando. Para poder tener un Chile más unido, más feliz, más democrático.

Un país en donde se den las facilidades para que cada uno sea gestor de su propio camino, actor de su propia vida, no sólo porque existen mayores posibilidades de salir de la pobreza, sino porque las relaciones que nos unen, nos ayudan a vivir, a compartir con igualdad.

La inclusión, por cierto, debe considerar el acceso al financiamiento. Y es en este sentido que esta cumbre es un aporte a la realidad de nuestro país y a la de tantos otros.

Importancia del micro crédito

No es una novedad que los mercados no funcionan perfectamente como suponen la mayoría de los modelos económicos. Sus imperfecciones se acentúan en los países en desarrollo. Y no me cabe duda que aquí se ha hablado bastante de aquellos mercados en donde la teoría no funciona a la perfección.

Las restricciones al endeudamiento tienen efectos nocivos sobre las capacidades de consumo de las familias. Aun más: si no existe la posibilidad de endeudarse, cualquier shock adverso sobre el ingreso de las familias implicará ajustar su consumo fuertemente.

Tampoco es novedad que los más pobres viven en un entorno cambiante y de alto riesgo y por lo tanto sus posibilidades de acceder al mercado financiero son la mayoría de las veces nulas.

El microcrédito busca resolver el problema de acceso a recursos financieros que enfrentan las familias más pobres.

Vistos como una herramienta de progreso, buscan también que ellos mismos, los pobres, sean los protagonistas de la transformación de su realidad a través del desarrollo y la implementación de un negocio. Un negocio que adicionalmente incentiva la capacidad emprendedora y el desarrollo de habilidades por parte de las personas beneficiadas.

Como ha dicho el secretario general de la ONU Kofi Annan: ***El microfinanciamiento no es caridad, es una manera de extender a las familias de bajos ingresos los mismos derechos y servicios que están abiertos a todos los demás. Es un reconocimiento de que los pobres son la solución y no el problema. Es una manera de potenciar sus ideas, sus energías y su visión. Es una forma de avivar empresas productivas y permitir así que prosperen las comunidades***¹.

Las iniciativas de micro crédito nos han enseñado que las instituciones sí pueden llegar a los más pobres. Ello implica dejar de lado el mito de que es muy costoso identificarlos y motivarlos.

¹ Mensaje de lanzamiento del Año Internacional del Microcrédito, realizado en noviembre de 2004, en Nueva York, Estados Unidos.

Además hemos aprendido que la institución que logra llegar a los más pobres puede alcanzar la autosuficiencia financiera.

Microcrédito y Pobreza

El movimiento de las microfinanzas se fundó con la creencia de que ésta es una herramienta para combatir la pobreza.

En Chile hemos establecido una relación virtuosa entre crecimiento económico y una activa política social. Ello ha generado redes de apoyo, protección, acceso a oportunidades, que están en la base de los logros que hemos tenido en materia de integración e incorporación a la sociedad.

Además, han mejorado las condiciones de vida de la población (lo que se refleja en las estadísticas vitales), se ha reducido a la mitad el nivel de pobreza, y ha habido un progreso notable en el nivel educativo, según evidencian los datos del Censo del 2002 en comparación con los del de 1992 (Tironi y otros, 2003).

La experiencia chilena en los años noventa demuestra que es posible combinar crecimiento económico con integración de la mayor parte de la población a sus beneficios -aun de forma desigual- y en el marco de la nueva economía global.

Chile le sigue ganando la batalla a la pobreza: esta se redujo a menos de la mitad respecto de 1990, y la proporción de nuestros compatriotas que hoy viven bajo la línea de pobreza es menor que hace tres años.

En el pasado, en los años difíciles, se reducían los programas sociales. Aquí, el 2001, el 2002, el 2003, se mantuvieron los programas sociales con más fuerza.

Lo más relevante, sin embargo, es la distribución del bienestar, o sea, cuando incorporamos los programas sociales, que son los que el gobierno puede aportar más directamente a la igualdad de oportunidades. Y aquí la conclusión es muy clara: son los programas públicos los que están funcionando adecuadamente para corregir las desigualdades del mercado.

En poco más de una década, la población más pobre duplicó el ingreso monetario, multiplicó por cuatro su acceso a bienes y servicios fundamentales. En 10 años se multiplicó por cuatro el acceso a salud y educación del 20% más pobre.

Este es el centro de nuestro empeño, ésta es la razón por la cual hemos bregado insistentemente por tener políticas públicas eficaces.

La política sólo adquiere sentido cuando es capaz de articular los sueños para un país mejor, más humano, más próspero.

Y como somos un país inmerso en el escenario internacional también estamos preocupados por lo que ocurre en el resto del mundo.

Y porque encontramos que las tasas de pobreza a nivel mundial son inaceptables es que hemos decidido enfrentar los principales desafíos globales en materia de desarrollo a través de la Declaración del Milenio.

Además, Chile es uno de los países convocantes de la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza, en el marco de la cual se trabaja en encontrar herramientas concretas para dotar de recursos a aquellos países que los necesitan con urgencia.

¿Cómo el microcrédito se transforma en una herramienta eficiente para alcanzar las metas del Milenio?

En Chile, cerca de un tercio de la población vive gracias al desarrollo de la microempresa. Hablar de microempresarios es hablar de cientos de miles de personas, de miles de sueños realizados y esperanzas por cumplir en todo el mundo.

Es hablar de un mundo de trabajo, esfuerzo, desafíos y superación para todos.

Hoy, en nuestro país, existen alrededor de un millón de microempresas, que sumados con la pequeña empresa, absorben más del 80% de la masa laboral del país.

El apoyo al desarrollo y consolidación de las microempresas, tanto en la región como en el resto del mundo, ha cobrado gran relevancia en las últimas dos décadas.

En especial, en Chile el apoyo a la microempresa ha sido sistemático y creciente desde el primer gobierno de la Concertación, esfuerzo que hemos mantenido y profundizado estos 15 años.

Como lo han podido compartir en esta importante cumbre, uno de los actores más relevantes en nuestro país, ha sido BancoEstado, que con su Programa Especializado de atención a las Microempresas, ha permitido que hoy más de 140 mil chilenos y chilenas cuenten con apoyo de esta institución para desarrollar sus negocios.

Sin embargo, el éxito de este programa no es sólo el número de clientes, sino que radica en el excelente nivel de responsabilidad que han tenido los clientes: el 99% cumple al día sus cuotas y el 60% lo hace anticipadamente.

Asimismo, en este esfuerzo se han focalizado un conjunto de instituciones públicas de fomento que han apoyado al sector con capacitación, transferencia tecnológica, subsidios directos, entre otros. (SERCOTEC, INDAP, FOSIS)

Así por ejemplo, en los últimos años, INDAP ha focalizado su acción crediticia hacia las microempresas agropecuarias, poniendo en práctica una política para incorporar a nuevos actores al financiamiento del microcrédito.

INDAP otorga el 25% del microcrédito otorgado en todo el país. En el año 2004, por ejemplo, las colocaciones en microempresas agrarias beneficiaron a 50 mil pequeños agricultores, con colocaciones que alcanzaron los \$31.700 millones.

Hoy, el crédito promedio que otorga INDAP es de \$600 mil pesos, lo que da cuenta de que se está beneficiando a los sectores más desfavorecidos del agro chileno.

Por su parte SERCOTEC ha acompañado por más de 13 años la creación de una plataforma especializada en microfinanzas.

El año 2004 realizó más de 28.000 operaciones, de las cuales cerca de un 50% se entregó a mujeres. Además, más del 60% de las operaciones se hicieron a nivel regional.

Estos subsidios están focalizados en personas con bajo capital humano (53% no finalizó la enseñanza media) y sin acceso a las tecnologías de información (75% no posee acceso a internet).

Desde los años 2000 al 2004 el FOSIS, a través de los Programas de Apoyo a Actividades Económicas y Reinserción Laboral y Empleo, ha invertido aproximadamente US\$111 millones y ha atendido a 183.000 personas en condiciones de pobreza y extrema pobreza, apoyándolos a través de subsidios y /o micro créditos para el desarrollo de iniciativas de microemprendimiento.

Para el año 2005, se espera financiar a través de ambos programas a 25.500 personas con una inversión de US\$21 millones.

Específicamente en el tema de Acceso al crédito, FOSIS a partir de los años 90 ha incorporado en su gestión el microcrédito para los sectores emprendedores más pobres del país. Un ejemplo exitoso de esta intervención es lo que estamos haciendo en la Región del Valparaíso con el Banco del Desarrollo, en cuyo caso se destinan recursos para constituir un Fondo de garantías, que están orientados a levantar las restricciones de las microempresas que por falta de garantías u otros, no pueden acceder a la banca.

Estamos conscientes de que estos esfuerzos son fundamentales pero no suficientes, sobre todo si consideramos que una de las principales dificultades para estos emprendimientos es el acceso al financiamiento.

Palabras finales

El desarrollo de esta cumbre ha sido un gran aporte para nuestro país. Hemos aprendido de otras experiencias e instituciones, de distinto tamaño, de la región.

Como país estamos seguros de que es necesario día a día escuchar y entender lo que dicen las personas, aprender de ellas, compartir experiencias. Y estar atentos también a los rápidos cambios del mercado y saber cómo desenvolvernó en un mundo globalizado.

Estamos comprometidos con los trabajadores de nuestro país, pescadores, agricultores, panaderos, feriantes, mueblistas, peluqueras: gente que necesita una oportunidad y no un regalo.

Queremos agradecer a todas las instituciones y profesionales que trabajan en microfinanzas; a los gremios de microempresarios, y en particular a los microempresarios de nuestro país. También a la organización internacional de esta gran campaña que depositó su confianza para que Chile fuera sede de esta trascendental cumbre, en el año internacional del microcrédito.

Hemos dado muestras de avance pero el desafío es mucho mayor. ¿Cómo podemos atender las necesidades de iniciativas aún más pequeñas que una microempresa, pero que necesitan un empuje inicial para salir adelante?, ¿estamos en condiciones de crear una banca focalizada en los pobres de nuestro país?